

1822

Historia de un embarazo extrauterino ocurrido en  
 Castrom. de Campos. Recogidos los echos y formada la is-  
 toria por D.<sup>n</sup> Juan Espinosa Leon alumno del Colegio  
 Nacional de S.<sup>n</sup> Carlos de Madrid.



87-A-A-208

N.º 759

Leg.º 8

Villabragima 28 de Julio año de 1822

# Dedicatoria

Señores Director y Catedráticos del Colegio Nacional de Cirujia Médica de S.<sup>ra</sup> Carlos.

La obligación del hombre es mostrarse agradecido al bien que á recibido de su instrucción en los principios de la cirujia de sus dignos y beneméritos Maestros. Tambien devaria de cumplir con mi gratitud sin prever que esta obra en junta literaria aunque no unica siempre es extraordinaria y no es digna de sepultarse en el olvido.

Luego q.<sup>ue</sup> tube noticia de la ocurrencia de queda referido á S.<sup>ra</sup> relacion; cuídate debier de la humanidad afligida y progreso de la profesion no perdora medio de adquirir las mas exactas noticias instruyendome de varios profesores, y en particular de los que asistieron á la paciente; recogiendo asimismo del Dr. Cabeera, los huesos del feto q.<sup>ue</sup> presente al Colegio de quien espero se digna aceptar este corto trabajo, fluto de mi opiancia con el fin de meditar sobre los varios acontecim.<sup>tos</sup> q.<sup>ue</sup> resultan en tan suprema materia quisiera S.<sup>ra</sup> fuera acogida con la maior benivolencia; libiéndome seguro lo espongo con d

maior respecto. lte sumas umilde. discipulo.

Senhores

Juan Espinosa Leonart



# Historia

Jeliana Natalia, natural de Ferraglobator obispado de  
Saldania, Provincia de Valladolid, de temperam.<sup>to</sup> bilioso, bien  
dispuesta el cuerpo, de costumbres morales bastante relajadas y  
desembultadas, esta como estado de matrimonio á los diez y nueve  
años, con un viejo de cinquenta y dos llamado Manuel Martin  
Blanco, vecinos y residentes en Castrom.<sup>te</sup> donde se verifico el caso.

Alor diez meses de matrimonio, tubieron de subeccion  
una hija q.<sup>l</sup> fue dado á luz, con la maior felicidad; despues  
de esta tubieron otra, q.<sup>l</sup> nacio con la misma suerte. Aporos  
meses del segundo parto volvio á quedarse en cinta, la que  
sigio su primiz sin alguna novedad, y si algunas anomalias,  
propias del estado en q.<sup>l</sup> se allaba. Alos cinco meses de su emba-  
raço poco mas ó menos, sentia los movimientos de la criatura,  
estos se aumentaban al paso q.<sup>l</sup> iba creciendo en dias su embarazo,  
y tambien se distingia, por medio de la aplicacion de la  
mano al abdomen. Alos nueve meses de su embarazo, los au-  
mentaron dolores de visiones, extendiendose por la parte an-  
terior del vientre; continuando estos por bastante tiempo, llama-  
ron al Cirujano D.<sup>n</sup> Lorenzo Gordoñillo, quien examinó  
y reconoció á la paciente, y advirtió haver bastante dilatacion  
del orico del Utero, y bastantes humedades en la vagina; no  
hubo dificultad en creer siiba á verificarse el parto p.<sup>o</sup> q.<sup>l</sup> los

dolores naceran todavía expulsió, y si solo preparatorios. En esta  
estado permaneció *th.* Profuso muchas oras en obstrucción,  
y viendo q<sup>e</sup> los dolores nos acrecentaban antes bien tardos y remi-  
sos, hizo segundo recurrim<sup>to</sup>, y halló el oricio del utero mas di-  
latado, pero sin percibir cuerpo alguno dentro de la matriz, en  
este mismo acto bajaron por la vejiga una porción de aguas,  
conforme á las q<sup>e</sup> nada el feto, pero como la dilatación del  
oricio del utero, era aun poca, los dolores tardos oya ninguno,  
determino restituire á su casa á descansar y cumplir con las demas  
obligaciones de su cargo, encargando á los asistentes le abiasen si  
los dolores volbian á manifestarse de nuevo, los q<sup>e</sup> á la salida  
de este quedaron dormidos asta la parturienta; pass la  
noche asta bien tarde de la mañana siguiente q<sup>e</sup> volbio á  
berla y la allo sin novedad, y sin aver experimentado dolor al-  
guno; visto esto advertio q<sup>e</sup> interin no fusse abisado, escusaba  
de ir y volver. Pasados cinco meses poromas ó menos, fue abisado  
q<sup>e</sup> *th.* estaba ya allaba enfermo, como en efecto lo halló  
con atrocissimos dolores en los ipocondrios y estomago acompaña-  
do á estos, un abundante vomito bilioso, elevación del vientre,  
y molim<sup>to</sup> grandes del feto; por mas medios q<sup>e</sup> se quisieron no  
se pudo conseguir su alivio, y si por él se una sangría del brazo,  
y quedó enteram<sup>te</sup> aliviado y sin alguna incomodidad. Como  
otros cinco meses duro esta calma, quando fueo segundo vez  
llamado, y allo asta de donde se punadas en el vientre por

los dolores tan acerbos q. padecía, y diciendo: este mi embarazo  
sebollio ayre Por fin bolbio usangrarla, por quio medio se tran-  
quillizo. A pocos dias de esto, la repitieron nuevos dolores, con  
paradas de flujo de sangre, por boca, narices, y vagina, y  
sudores muy copiosos. En este estado tan lamentable, hizo torcer  
reconocim<sup>to</sup> y allo la abertura del utero enteram<sup>te</sup> cerrado,  
los dolores se aumentaban gradualm<sup>te</sup> mas y mas, todos los  
medios q. se ponian, eran infructuosos, y solo por medio de otra  
ebagacion, quedo aliviada de suerte, q. al dia siguiente can-  
daba por la calle, como sinada hubiera tenido. A los cin-  
co meses de estos insultos, la acometieron iguales dolores con  
mucha fuerza, q. repetida la sangria cesaron inmedia-  
tam<sup>te</sup> (y asta este tiempo no seya de advertir los movim<sup>tos</sup>  
de la criatura.) La reiteraron estos dolores muchas veces  
pero guardando un periodo como de cinco o seis meses  
por lo que hacian dudar, tanto por su periodo, quanto por  
su repeticion; el referido Cordonallo determino llamar a con-  
sulta Medico y Cirujanos, para deliberar sobre el caso;  
confecto se tubieron varias juntas, de lasquales resulto q.  
unos y otros, discrepaban en sus pareceres, unos opinaban  
q. era una Toropencia enquistada, otros un Equirro, aquellos  
una ptole. El Medico Dn. Alfonso del Barrio licenci-  
do graduado en la Universidad de Salamanca, y titular  
de Torrelobaton, la medicina en su Pueblo por muchos me-  
ses de una Toropencia en el fondo del utero sin alivio alguno.

Ya cansados, tanto la paciente, como el Médico, este por  
no adelantarse nada en su método curativo, y aquella por estar  
cansada de medicarse, y no poder sufrir los insoportables  
gastos q. se la originaban, por carecer de medios, se restituyó  
á su casa. A varios meses de estar en ella, advirtió impulsio-  
nes de vientre, y no percibir los movim.<sup>tos</sup> de la criatura  
no obstante esto, bailar, tocar, y otras muchas trabecuras incompati-  
bles con su enfermedad; no la quitaban estas trabecuras, por lo-  
qual ni el facultado, vecinos, ni parientes, hacian ya caso de  
sus clamores. A igual periodo, acometieronla nuevos dolores, q.  
cedieron á otra sangría. A igual distancia volvíeron á  
manifestarse con tal fuerza, q. la enferma, desconfiada de  
su salud; su agitación era demercurada, no guardaba con-  
postura alguna, el vientre estaba dechado, el pulso interm.<sup>te</sup>  
y cubierta de sudores fríos, y agrandada boca pedía los auxi-  
lios de la Iglesia. En este conflicto, se le dieron los carmi-  
nativos opiados &c. pero nada se adelantó como en las demás ó-  
casiones; solo habia tenido alivio con la sangría, aun que  
con repugnancia se la aplicó de q. prontam.<sup>te</sup> se alló aliviada  
como en los demás ataques. El genio varonil de Adalia, su  
poco sentido, el olvido repentino de los trabajos q. continuam.<sup>te</sup>  
estaba padeciendo, es la única q. podía resistir por mas de  
siete años ataques tan crudes y reiterados. En sus calmas como  
hebo ya dho. notábase mas q. en diversiones y dicharachos,

oblivandorum de sus trabajos. Quando estaba mas olvidada nu-  
estra Dulcia fue acometida de fuertes dolores, pero en el  
recto, ganas de deponer del vientre, con gusto continuado, lle-  
na de corongos y sudores frios, dió agrandis voces: non qd  
demonios se echado por el gulo, á esto llamo la atención del  
Profesor, el que registro los excrementos qd eran en gran can-  
tidad con una porcion de aguas corruptas casi insupportables  
al olfato, y porcion de sangre fluída se halló con una por-  
cion de huacillas de feto, los qd recogió, tubo, y guardó. Ape-  
casthoras de abir expelió estos, se allo como sino hubies padeci-  
do nada, altercer dia de esta expulcion, vino adeponer  
entre los excrem.<sup>tos</sup> el hueso coronal, qd origino una ofusion  
considerable de sangre. Inmunes de expelió el coronal, fue  
de nuevo acometida de dolores, y expelió las partes contenidas  
del vientre y pecho, varias vertebrae, costillas, y los omoplatos, con  
suma celeridad. Pasadas no muchas horas de abir arrojado estos,  
volvio á expeler muchas piezas de huesos como los de los carnos,  
tarsos, y éternos, y así subeuidam.<sup>te</sup> fue echando por temporas  
des casi todos los huesos del feto, unas veces abriendose ellos salida  
y otras aciondola, el resultado es, qd despues de un año largo  
de estar expeliendo huesos por el ano, fue el perder la fuerza  
retentriz del esfinter del recto, como tambien se gradualm.<sup>te</sup> fu-  
niendose mal demacrada. Tal pass qd la paciente se allaba  
en un estado lastimero, no porow olvidada ni descarriglo de vida,  
pues comotito de celebrarse en Barruato, pueblo distante dos



leguas del de su residencia á una función, lexos de conside-  
rar su estado y premeditar las cosas quencias q<sup>l</sup> podría tener, se  
determinó á ir á dñ. Pueblo prescindiendo de los perniciosos resultados,  
y resultó q<sup>l</sup> alboros días de haver llegado, cayó gravem<sup>te</sup> enferma  
pero como á cada instante se allaba acometida de dolores y  
angustias, no hizo caso de su mal hasta el quinto día, q<sup>l</sup> abieron  
al Cirujano Dñ. Florencio Casado, esta le hizo relación de sus  
dolencias diciendole: habia estado siete años embarazada, y que  
los fragmentos de los huesos le iba echando por el ano, y solo le  
restaba el parietal, occipital, y algun otro huesucillo, q<sup>l</sup> en su concep-  
to, eran los unicos q<sup>l</sup> podrían faltar, ora que dio mucho q<sup>l</sup>  
ir á dñ. Casado, ora fue por serlo imposible, ora fue  
por otra causa tambien dicho: tenia un flujo de sangre  
por el ano, para lo q<sup>l</sup> le diquis los adstringentes vegetales, y  
los repercuibles al vientre, por cuiv aditamentos se contaba al-  
gunas oras, pero luego volvió con mas abundancia, visto esto  
trato de reconocer la parte, para ver si era ocasionada por al-  
guno de los huesos q<sup>l</sup> faltaban pero no sucedió así, pues lo mi-  
co q<sup>l</sup> oburbo q<sup>l</sup> el recto estaba perforado por su parte anterior  
como el quello de la matriz; en esta misma ora, se presentó en  
la casa del Profesor, un compañero de un pueblo inmediato  
aquien instruyo & Cordacionado por la enferma, y lo q<sup>l</sup> el  
habia oburbo, quienes de acuerdo la reconocieron, y á firmaron  
la rotura de una otra parte. En fin la calentura fuerte  
q<sup>l</sup> tenia la enferma, y la pérdida considerable de sangre  
aumentaban progresivam<sup>te</sup> la aniquilacion de las fuerzas vitales,

de q. vino asagire el fallicim.<sup>to</sup> de 8<sup>ta</sup>. Italia el dia quatro  
de octubre de mil ochosientos veinte y uno.

Si se hubiere echo inspeccion del cadaver e quantas  
lucos nos podria suministrar, para poder decir sin dudas ni cabida  
dudas la certeza del caso. la pureza y la poca resolucion de mu-  
chos profesores nos pruban de consciencia exactos. Quando se  
pieron la muerte los profesores q. sabian el caso y que nose  
abia echo la inspeccion, se llenaron de enfado y desconcielo.  
No sé si el embarazo fue extraterino o si fue por la rotu-  
ra de la matriz y caio al vientre o Pelvis. Para la ilustracion  
del caso devo decir q. esta padecia en el tiempo de su embarazo  
una hemorragia benigna con grande porcion de ulceras en  
los pequeños y grandes labios de la Vulva, y en varios Chamosos  
en el Balsano, y Sanguis; puede presumir de estos datos haberse  
formado en el cuello del utero, vna sea un accion, o bien una  
ulcera profunda q. con los esfuerzos de la doliente, y dolor rom-  
piera el utero y caer el feto al vientre. La Medicina y arte  
obstetrica nos ofrecen echos de embarazos extraterinos ademas  
de la rotura de la matriz. Los autores notan haberse benefi-  
cado el ymenado en la tuba, en el Pabellon, en el ovario, y otras  
veces segundado el tubo y dependido del ovario nense recibidos  
por la trompa por falta de latitud o por bocio particular  
caer este albiente, y desarrollarse alli ante estar maturo. Espu-  
chas reglas notan los Autores para conocer estos ymenados  
pero por desgracia todos son inexactos o por lo menos equibocos

solo puede haber un medio aunque no de todos efectos que  
es el raciocinio. por este medio se puede averiguar si ha  
algun vicio de error en la generacion. Pero; ¿quien sera capaz  
de distinguir sin en la trompa? Pabellon, ovario &c.; ¿que pocas  
dudas tenemos para no caer en error! Formamos ensayos que  
muestran los filosofos en animales vivos aunque sacrificandolos des-  
pues de la copula a otros despues de parados unos dias, y a  
otros despues de algunos meses solo con el fin de sorprender a la  
naturaleza p.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> han adelantado (se puede decir con razon) en  
brotar su entendim.<sup>to</sup> y formar teorías a erradas y nada utiles a la  
practica.

Demos por supuesto q.<sup>o</sup> haya un completo conscim.<sup>to</sup> de  
esta premisa sea qualquiera; ¿que medios se proponen para  
libertar de la muerte tanto al feto como a la madre? Vnos at-  
enden a la naturaleza la expulsion de los embrios del  
vientre de los uros otros con mas juicio y liberalismo han echo  
y aconsejado la operacion gástrica tomica aun q.<sup>o</sup> cruenta y erro-  
rosa pero capaz de socorrer a uno y otro individuo. Es evidente  
no puede contarse q.<sup>o</sup> nazcan individuos q.<sup>o</sup> se desarrolle fuera de  
la madre nasciendo por este medio, aun que es peligrosa mas  
tanto como se mira. En un numero de practicas hechas re-  
corridas por ella no de una sino de dos tres hechas pues la in-  
jerencia ha sido las mas veces la q.<sup>o</sup> no la ha puesto en exequ-  
cion, otras veces la repugnancia y terror q.<sup>o</sup> causa a los pacien-  
tes p.<sup>o</sup> por lo comun mas por los deudos y asistentes.

La preocupacion y el fatalismo dominan generalm.<sup>te</sup> en las

en las almas endonde la educacion ay poca o ninguna, detestable  
inocencia! ¿Quantos perjuicios no se siguen de ella? ¡pleque  
á Dios desaparezca tanta supersticion en nuestra España la  
que retrasa tanto los adelantamientos de las ciencias fincas: no  
se duda q. solo por las quatro tornas puede libertarse la madre  
y con mayor seguridad el feto sin biable solo cabe la duda: ¿en que  
tiempo se debe practicar p.<sup>a</sup> acorta con seguridad de que sero tiempo  
de acorta quando los pechos se pongan flaccidos quando la  
infecto dice haver cumplido los nueve meses de su embarazo;  
quando se manifiestan dolores como de parto, y quando el que-  
llo del utero se alla dilatado, como sucede quando el parto es  
natural debe acorre en el extrauterino, en este tiempo, con el espumar  
se sea el unico. Dice el S.<sup>r</sup> Casado que alló el intestino recto  
perforado y el que llo del utero non que razon abra p.<sup>a</sup> orir q.  
el que llo de el utero estubiera perforado: esto quiere decir q.  
la criatura, para salirse por la rotura de la matriz, sea  
air, p.<sup>a</sup> tambien es cierto y seguro q. en el instante q. se alla ba-  
cio, inmediatam.<sup>te</sup> se contrae, y de su contraccion viene la apro-  
ximacion de los bordes, y en poco tiempo la reunion de la parte  
roturada: tambien es como es posible q. despues de seis años  
que debio verificarse la rotura de la matriz no hubiera  
consolidado? mejor se debe pensar lo q. Casado y su compañero ser  
rotura de la matriz menor otra cosa q. la rotura del caso  
ó quite donde la criatura estubo todo el tiempo embuelta asta q.  
la corrupcion corri el quite, y se abrio para por el recto, por la

beneficencia acción equitativa de la naturaleza, sea como fuer  
el echo es cierto, y lo patentiza los libros expedidos q<sup>e</sup> presenta p.<sup>o</sup>  
un emolum.<sup>to</sup> eterno en el gabinete. Anatomico ~~de~~ de 1.<sup>o</sup> Car  
ter del que tiene el honor de ser alumno. Y ya q<sup>e</sup> no sea unico  
y puesto con aquel orden y modo debido espere de sus señores  
catedraticos y demas profesores disimulen sus faltas, y recien  
grato al establecim.<sup>to</sup> donde a recibido su instruccion y aun sabios  
catedraticos.







